**Amar más a Dios**

 **Un párroco estaba triste porque decía que sus feligreses no amaban a Dios. Y deseaba un remedio para mejorar la vida cristiana de sus parroquianos. Nadie la daba un remedio. Un mendigo que solía estar a la puerta solicitando la caridad de los que se acercaban se enteró de sus lamentos.**

 **Ante el cura que a veces le saludaba al entrar o salir, le dijo un día:**

 **- Señor cura, si Vd. me deja poner unos papeles en la iglesia Vd. y yo saldremos ganando, porque la gente terminará amando más a Dios.**

 **- ¿Por qué dices eso?**

 **- Le he oído que decía a unos señores que salían con Vd. que le dieran un remedio para que su gente ame más a Dios. Si me deja, yo voy a poner unos papeles y todos amarán más a Dios.**

 **- Haz lo que quieras, buen hombre. Si consigues que los parroquianos amen más a Dios, te prometo una buena limosna cuando tenga dinero.**

 **Dicho y hecho. El mendigo que, aunque mendigo, era listo y sabía leer, buscó unos papeles en las papeleras y, al siguiente domingo, la gente que llegaba a misa, o los que pasaban cerca de la iglesia sin entrar, pudieron ver cinco grandes carteles que decían:**

 **Cartel 1. Un niños con el biberón en grande y debajo: “Demasiado pequeño para amar a Dios”**

 **Cartel 2. Una parejita de novios dándose un beso apasionado. Debajo: “Demasiado ocupados para amar a Dios”**

 **Cartel 3. Un ricachón, bajando de un buen coche con un puro y anillos de oro. Debajo decía: "Demasiado seguro de sí para amar a Dios."**

 **Cartel 4. Un banquero con cuatro teléfonos en la mesa y un móvil en cada oreja. El texto decía. “Demasiado agobiado para amar a Dios”**

 **Cartel 5. Un difunto en un ataud. Y encima ponía. “Demasiado tarde para amar a Dios”.**

 **Cuando llegó el señor cura para la misa, el mendigo le dijo:**

 **“Señor cura, esto tiene que estar aquí cinco domingos seguidos… Y le dispenso de la limosna que me iba a dar. En el rato que llevo, ya me han dado más del doble que otros días en el primer tiempo … Deje, deje que la gente lea los carteles. Después de me dice si sus feligreses aman más a Dios.**

 **Ciertamente el mendigo era listo. Sabe que la gente pasa de muchas cosas. Pero cuando se da cuenta que hay que morirse y que allá en el cielo a uno sólo le preguntarán por lo que ha hecho por amor a los prójimos… se lo piensan y descubren que es bueno hacer cosas que en este mundo expresan amor y que más allá no podrán hacerlas.**